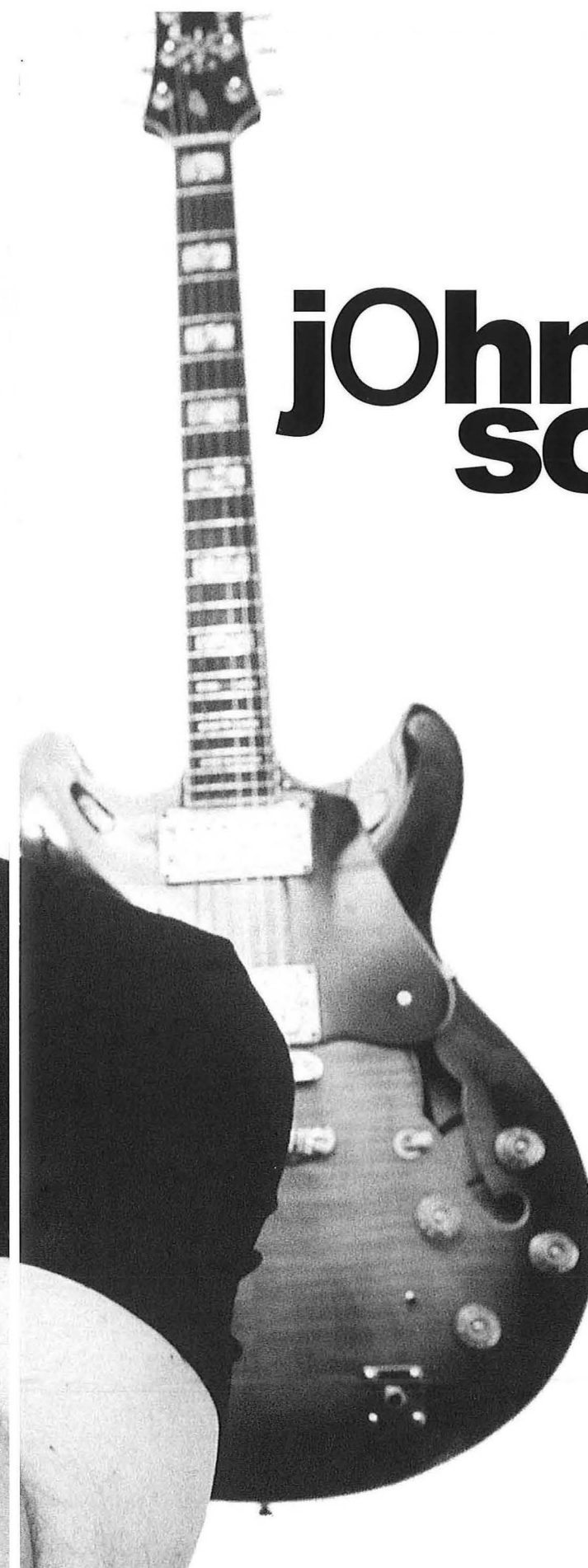




john scOfield: JOHNNY BE COOL

CON MÁS DE VEINTE ÁLBUMES A SU NOMBRE Y UN CUARTO DE SIGLO SOBRE LOS ESCENARIOS, JOHN SCOFIELD ES HOY POR HOY UNO DE LOS MAESTROS VIVOS DE LA GUITARRA EN EL JAZZ. CON UN SONIDO PERSONAL, IMITADO POR UNA LEGIÓN DE SEGUIDORES, ES UNO DE LOS RESPONSABLES DEL REINADO ACTUAL DEL INSTRUMENTO Y UNO DE LOS ARTISTAS QUE HA UNIDO DE FORMA MÁS ABIERTA Y SÓLIDA EL PUENTE ENTRE EL JAZZ Y EL ROCK. EN BUMP, SU NUEVO TRABAJO PARA VERVE, SCOFIELD SE HA RODEADO DE UN PUÑADO DE JÓVENES MÚSICOS PROCEDENTES DE LA ESCENA NORTEAMERICANA DEL ROCK-SOUL UNDERGROUND. UN PASO ADELANTE DE ESTE MÚSICO EN LA EXPLORACIÓN INCANSABLE POR EL TERRITORIO DEL FUNK.

Por **Michel Rolland**
Fotografía: **Marc Joseph**

A menudo se incluye a John Scofield en ese grupo de cabeza que supo sacudir las lecciones aprendidas de sus ídolos del rock de finales de los sesenta y principios de los setenta -como puede ser el caso de sus compañeros del triunvirato, Bill Frisell y Pat Metheny-, pero lo cierto es que no le llevó demasiado tiempo escoger el lado de la carretera por el que iba a conducir su trayectoria artística. Improvisación, un trabajo jazzístico del instrumento, su característico sonido distorsionado y un gusto por los arreglos de medio tiempo, se convirtieron en sus señas de identidad. Un largo aprendizaje, a pesar de todo, que tuvo la fortuna de fortalecerse con el apoyo de algunas de las leyendas que aún seguían en activo a finales de los setenta y hasta mediados los ochenta.

Surgido del ambiente tradicional del medio oeste norteamericano, Scofield (26 de diciembre de 1951, Dayton, Ohio) empaquetó su guitarra tras pasar por Berklee y se estrenó profesionalmente de la mano de Gerry Mulligan y Chet Baker para la grabación del *Carnegie Hall Concert* realizada en 1974. A partir de entonces, y tras un período en la banda de fusión de Billy Cobham y en la de George Duke, Scofield trabajó con Charles Mingus (*Three or Four Shades of Blues*), Jay McShann (*Last of the Blue Devils*), Larry Coryell, Miroslav Vitous, Hal Galper, Martial Solal, Gary Burton y Dave Liebman, entre otros, antes de empezar a grabar sus primeros álbumes como líder en los que ya empieza a despuntar y apartarse del lado más blando del jazz eléctrico. Del crecimiento y maduración de su sonido toma nota Miles Davis, que le llama para formar parte de su banda entre 1982 y 1985 (colaboración registrada en *Star People*, *Decoy* y *You're under Arrest*). Tras su paso por la banda de Miles, el guitarrista comienza a trabajar con el sello Grammavision para el que graba seis álbumes: *Electric Outlet*, *Still Warm*, *Blue Matter*, *Loud Jazz*, *Pick Hits Live*, y *Flat out*. Su sonido queda ya perfectamente definido y colabora con algunos de los mejores músicos provenientes del jazz-rock y la fusión: David Sanborn, Don Grolnick, Darryl Jones, Omar Hakim, Mitch Forman, Hiram Bullock, Dennis Chambers, George Duke o la -entonces- jovencísima Terri Lyne Carrington. Para entonces John Scofield ya tiene su mar de *fans* y el público se divide ante su sonido repleto de agudas distorsiones y deconstrucciones poco habituales en los guitarristas del momento.

La larga sombra del rock

"Siempre he intentado tocar jazz: aprendí cómo tocarlo, cómo interpretar bebop, y aún sigo en ese aprendizaje a pesar de que he tocado en casi todos los estilos del jazz. El blues es realmente el punto de partida pero cuando tenía unos 18 años dejé de tocar la guitarra en la onda rock o blues para trabajar básicamente en la dirección del jazz; dedicaba mucho tiempo a estudiar las armonías y los arreglos propios del jazz. Y luego volví al rock, en cierto modo... Así que siempre he estado en medio de esos dos mundos. Pero, sobre todo, escogí tener un sonido que fuera distinto, incluso con el jazz más ortodoxo... De hecho, siempre estoy trabajando mi sonido y nunca estoy satisfecho del todo con lo que obtengo. Pero

ese es el dilema del guitarrista... o de cualquier músico, no sé... Me gusta darle algo de distorsión a la guitarra y, en cierto modo, hacerlo más humano, pero siempre estoy experimentando. Por ejemplo, ahora estoy usando un pedal que regula mejor el volumen del efecto para que no sea muy fuerte y a veces le saco un sonido casi nítido, solamente un poco rasgado. Pero, a la vez, me interesa trabajar con numerosos efectos..."

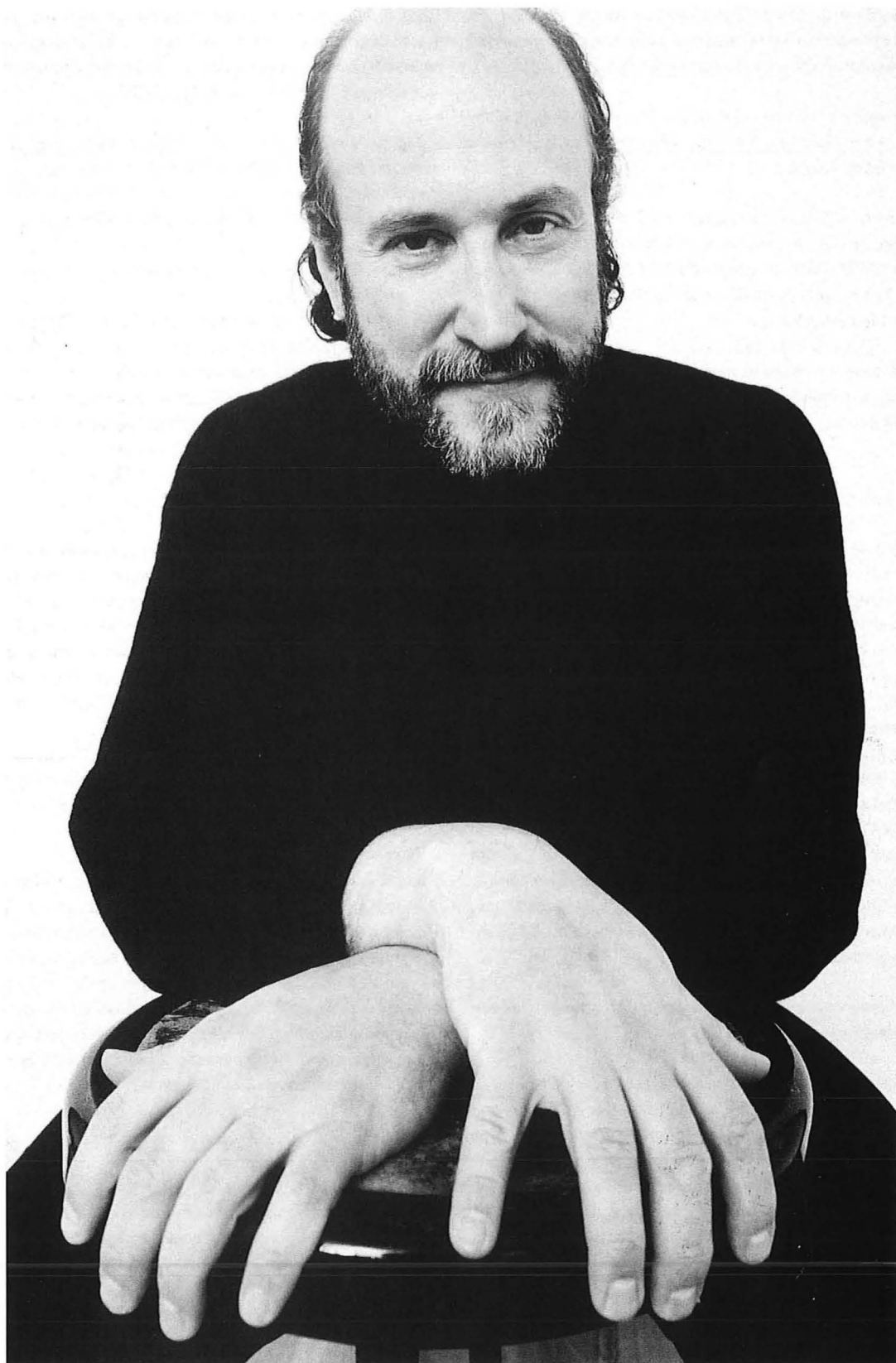
La semilla incubada con los álbumes realizados para Grammavision le lanzan definitivamente al podio de las nuevas estrellas del jazz: son los años ochenta, hay dinero y competencia entre los sellos discográficos para tener los mejores nombres en sus escuderías, y Blue Note llama a Scofield. Se abre uno de los períodos más fructíferos del artista, realiza algunos de los mejores trabajos de su carrera y se cruza en su camino con Joe Lovano, con quien inicia una intensa colaboración en dos direcciones, para las formaciones de cada músico. Para algunos éstos son los años en los que el guitarrista realiza una parte de sus mejores discos.

Un vistazo al pasado

"La verdad es que intento no mirar demasiado al pasado y mirar más que nada adelante. Pero, por ejemplo, todo el mundo sabe que me encanta Joe Lovano y los álbumes que he realizado hasta ahora con él están entre mis favoritos. Recuerdo, en el caso de *What We Do*, la sensación de estar participando en una buena sesión, porque teníamos una buena banda y todo resultaba muy natural. Fue un gran placer. Tras ese, recuerdo que Eddie Harris sacó un álbum, a mí me encanta Eddie Harris, e hicimos *Hand Jive*. Después está *Quiet*, en el que participaba Wayne Shorter y también resultó muy bien, quedó muy hermoso. Pero por lo que se refiere estrictamente al jazz creo que *What We Do* es el mejor, o del que conservo un mejor recuerdo"

- ¿Qué recuerdos guarda de Miles Davis, de los álbumes que realizó con él? Por desgracia esos discos no están considerados entre lo mejor que Miles hizo en sus últimos años, pero ¿cómo fue esa experiencia?

- Genial. Creo que Miles era un gran artista y tuve mucha suerte de tocar con él. Me lo pasé muy bien y tuve que trabajar mucho. Entiendo a lo que la gente se refiere cuando hablan de esos discos y piensan que no son de lo mejor que hizo, que no están a su altura... ¡pero a quién le importa! Eso son cosas para los críticos y yo no soy un crítico de jazz. Era excelente... A veces, la gente, cuando mira las cosas con esa distancia empieza a etiquetar las cosas y no me parece la forma apropiada de valorarlas. Al fin y al cabo ¡solamente estamos hablando de *cedés*! no son la realidad. Algunos eran buenos, otros no ¡pero yo tuve la oportunidad de tocar con él durante tres años!, conciertos, ensayos... No me pongo a pensar en esos discos porque yo pude tocar con él, charlábamos, ... era maravilloso.



- Con la excepción de la colaboración con Randy Brecker en *Grace under Pressure* ya no ha vuelto a tocar con un trompetista ¿encuentra difícil trabajar con ese instrumento?

- No, supongo que ha sido una casualidad. He tocado más con saxofonistas... Quizás algún día me llame Wynton Marsalis... (risas), pero no, no creo que suceda.

- Últimamente vivimos una revitalización del jazz de los años setenta y muchos artistas homenajean o hablan de lo importantes que fueron esos años. Por la recuperación, a muchos niveles, del jazz rock ¿se siente usted parte de ese homenaje al legado de esos años?

- Personalmente no me importan demasiado los legados. Creo que hay música buena o mala, en los setenta, en los sesenta o en los ochenta ¡o cuando sea!

Sobre baches y chichones

En 1996 cambia de sello discográfico y ya en Verve aparece *Quiet*, un álbum que para la crítica supone un bache en la carrera del guitarrista norteamericano. La fórmula no es inagotable, aparecen comentarios sobre el síndrome de repetición en cada nuevo álbum y, a la vez, sobre cambios que no son bien recibidos. El público disfruta con los riffs funky que caracterizan a Scofield y con el siguiente disco, *A Go Go*, el sonido adquiere nuevo vigor y casi resulta ser una de sus grabaciones más bailables. El álbum funciona de maravilla en las tiendas y da pie a una larga gira mundial. En el año 2000, *Sco* (diminutivo por el que le conocen los amigos) presenta un nuevo álbum más oscuro, más rock y, a la vez, más al tanto de los gustos de un público amante de nuevas bandas que practican una suerte de *garage jazz*. Incluso los títulos de los temas parecen mostrarnos a un Scofield más cool que nunca: *Beep Beep*, *Swinganova*, *Drop and Roll*, *Blackout*... El trabajo se llama *Bump*, e incluso tiene un tema con posible traducción al español: *Chichón*. Otra de las acepciones es... bache.

- ¿Cómo hace para conocer a músicos y grupos como los que colaboran en *Bump*?

- Es que ni siquiera son músicos de jazz, vienen más de la escena underground, tipo Knitting Factory, donde este tipo de bandas son muy populares. Tony Scherr o Kenny Wollensen pueden tocar jazz sin problemas. Los demás vienen de bandas funk, no son músicos de jazz, pero son expertos en James Brown y ese tipo de cosas ¡y a mí me encanta esa música! Es difícil encontrar un músico que pueda tocar genuino estilo funk. Por ejemplo, conocí a Eric Kalb que es algo así como un purista del jazz... pero en r&b. Tienes bandas como Medeski, Martin & Wood que son muy potentes en EE.UU. en este momento, son como bandas de rock. Y hay una especie de escena universitaria underground de la que están saliendo

unas bandas que llaman *jam bands* y que no tocan jazz sino rock interpretado en clave de jam session. Y en festivales de esta clase, mientras estaba con la gira de *A Go Go*, fue donde conocí a grupos como Soul Coughing o Deep Banana Blackout.

- Teniendo en cuenta su interés por trabajar con un tipo de jazz muy próximo al funk, me sorprende que no haya trabajado aún con discjockeys o rappers, algo que se ha convertido en habitual en proyectos de otros artistas atraídos a su vez por el funk...

- Bueno, quizás la razón sea que necesito encontrar gente con la que me guste trabajar.

Por ejemplo, para *Bump* conocí a un músico -Mark De Gli Antoni, del grupo Soul Coughing- que hace loops y samples y éso es lo que más se acerca al trabajo de un Dj, realiza estos fondos sonoros alucinantes y me interesó involucrarle en el álbum. Pero no me interesaba hacer algo totalmente hip hop, me sigue interesando que los músicos hagan música al mismo tiempo. La gente con la que he trabajado en este álbum me gusta porque interpretan un sonido funk que no es fusión. Se trata más del funk que me gusta... y no viene de los setenta sino de antes, de los sesenta probablemente. Tiene más que ver con la batería, con la percusión, con ese sonido natural, con ese bajo eléctrico seco y no con el de la fusión. Y la verdad es que me tiene entusiasmado porque te deja más espacio para tocar, es mucho más humano, ¿no? Quizás en el año 2010 me dé por utilizar un bajo más soul, con cajas de ritmos programadas y todo eso ¡Quién sabe! Aunque entiendo a lo que se refiere pero mi intención no ha sido nunca mirar atrás, en realidad mi búsqueda es algo más orgánico.

- Pero, con los músicos que usted ha invitado a este álbum, va a resultar muy difícil organizar una gira ¿no cree?

- Sí, porque todos son músicos de otras bandas. Proceden de Deep Banana Blackout, Sex Mob, Soul Coughing... pequeños grupos. Así que he formado otro grupo para hacer la gira de este año. Son Ben Perowsky a la batería, un nuevo contrabajista llamado Jesse Murphy, y otro guitarrista del que nadie ha oído hablar antes y que me recomendó Charlie Hunter. Le llamé un día para preguntarle si conocía a algún guitarrista y me dijo: "conozco al mejor guitarrista del mundo: vive en San Francisco y trabaja en unos grandes almacenes". Así que le llamé y vamos a tocar juntos, y es fantástico. Ya no va a trabajar más en los almacenes...

Pat, Bill y los demás

La actividad de Scofield en los últimos diez años ha sido imparable, con múltiples colaboraciones en trabajos de artistas bien distintos (y siempre y cuando haya un hueco para un guitarrista, claro). Por centrarnos sólo en la última década, ha trabajado en más de 50 grabaciones y a ello se suman giras propias o con otros músicos como Joe Lovano, Herbie Hancock, Pat Metheny, John Patitucci,

Joe Henderson o Mike Stern. Ejemplo de músico que siempre va adelantando trabajo, tiene en estos momentos dos proyectos más preparados para su aparición. Una grabación con Billy Higgins, Brad Mehldau y Christian McBride - que bien podría ser el álbum de despedida del legendario baterista, dado su delicado estado de salud-, y otro registro en directo del grupo con el que estuvo presente en el festival de Vitoria del año pasado: con Joe Lovano, Al Foster, y Dave Holland. De entre las numerosas colaboraciones realizadas, aparte su trabajo regular con Lovano, una de las más recordadas es el álbum *I Can See your House from Here*, mano a mano con Pat Metheny y con el apoyo de Steve Swallow y Bill Stewart. Un grupo de músicos a los que unen un montón de afinidades, como también sucede con Bill Frisell, y el productor Lee Townsend (responsable, a su vez, de una especie de jazz con camisa de cuadros: véase *The Sound of Summer Running*, de Marc Johnson, *Down Home*, de Joey Baron, o el último trabajo de Scofield: *Bump*).

-¿Cuál es su relación con Frisell y Metheny y, por otro lado, con el productor Lee Townsend?

- Lee es un productor fantástico. Entiende muy bien la música de Bill o la mía, la guitarra, y le interesa mucho el sonido y trabajar con una grabación como si fuera una obra de arte. Es genial. Me siento muy afortunado por contar con él, además le interesa mucho mi estilo. Respecto a Metheny o Frisell ¿qué puedo decir? Nos conocemos desde hace mucho tiempo, todos vivimos en Boston durante un período en los años setenta, mientras estudiábamos jazz... Creo que todos estamos muy interesados por el jazz, de verdad. Intentamos sonidos distintos con la guitarra y, de hecho, son mis guitarristas favoritos... Han cambiado mi estilo gracias a haber tocado con ellos.

- Los tres son responsables de la recuperación de la guitarra como instrumento importante en el jazz....

- Creo que ya era hora. Supongo que porque en los años setenta había todos esos guitarristas que tocaban rock y, algunos de ellos, como nosotros, se movieron hacia el jazz, a pesar de que habíamos partido y tomado algunas cosas del rock.

- Recientemente ha participado en un homenaje a Weather Report ¿Fueron influencia en su música, como muchos de su generación reconocen?

- ¿Sabe?, tuve mucha suerte porque mientras tocaba con la banda de Billy Cobham coincidí con Weather Report varias veces, con Joe Zawinul, Wayne Shorter... ¡y estos tíos eran mis ídolos! En ocasiones viajábamos juntos, en el mismo autobús, cosas así... Y cuando conocí a Jaco Pastorius, el tipo tenía tanto talento que al verle fue como un flash, tenía algo especial, y lo curioso es que me empujé a mí mismo a no tocar como ellos porque en aquella época todo el mundo quería tocar así. Yo también quería hacerlo, pero no

tenía sentido: eran únicos. Las composiciones de Joe Zawinul son fantásticas.

- ¿Cree que ha conseguido mantenerse fuera de la discusión sobre si el jazz eléctrico o la fusión son jazz o no?

- Creo que de la fusión salieron un montón de cosas muy malas, pero no todo lo era. Por ejemplo, Joe Zawinul es distinto. Siempre intenté mantenerme lejos de la fusión. Me gusta el rock, el funk y ese tipo de cosas, pero no la fusión. No escucho fusión y nunca lo he hecho: conscientemente he intentado siempre mantenerme lejos del jazz rock. Lo cierto es que hay gente haciendo mala música en todos los estilos, hay gente ahí fuera haciendo un bebop muy triste... Pero Zawinul es otra cosa, aunque la verdad es que hace mucho tiempo que no escucho a Zawinul.

- No me extraña, con toda la música que hay ahí afuera, es como para marearse ¿Qué música suele comprar usted?

- Compró muy poco. Y cuando lo hago compro cosas más antiguas. Últimamente he comprado Oscar Peterson y cosas así...

- Ah, ¿para completar huecos?

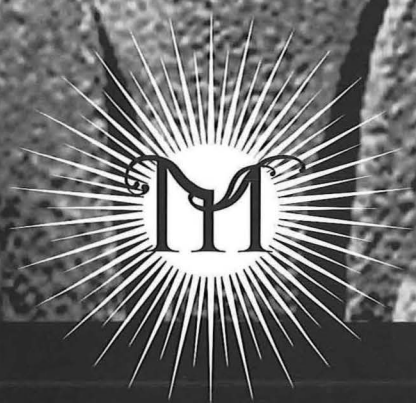
- Sí, pero de 1958... (risas)

DISCOGRAFIA SELECTA

Como líder:

1977:	<i>John Scofield Live</i>	(Enja)
	<i>East Meets West</i>	(Black Hawk)
1981:	<i>Out Like a Light</i>	(Enja)
	<i>Shinola</i>	(Enja)
1984:	<i>Electric Outlet</i>	(Grammavision)
1985:	<i>Still Warm</i>	(Grammavision)
1986:	<i>Blue Matter</i>	(Grammavision)
1987:	<i>Loud Jazz</i>	(Grammavision)
1988:	<i>Pick Hits Live</i>	(Grammavision)
	<i>Flat out</i>	(Grammavision)
1989:	<i>Time on My Hands</i>	(Blue Note)
1990:	<i>Meant to Be</i>	(Blue Note)
1991:	<i>Grace under Pressure</i>	(Blue Note)
1992:	<i>What We Do</i>	(Blue Note)
1993:	<i>Hand Jive</i>	(Blue Note)
1995:	<i>Groove Elation</i>	(Blue Note)
1996:	<i>Quiet</i>	(Verve)
1997:	<i>A Go Go</i>	(Verve)
2000:	<i>Bump</i>	(Verve)

John Scofield: *Bump*, Ver reseña en sección Discos



Festival de músicas religiosas del Mundo **Girona**

Ravi Shankar & Friends, Amina

Alaoui & Orquesta de Fez, Jordi

Figueras, Adolphe Attia &

Ensemble vocal de músicas judías,

Música Reservata de Barcelona,

Derviches giradores de Konya,

Capella de Santa Maria del Mar,

Grupo de danzas y máscaras del

Instituto Tibetano de las Artes

Escénicas, American Spiritual

Ensemble, Jordi Savall & La

Capella Reial de Catalunya.

del 2 al 8 de julio de 2000

Conciertos de tarde en el interior de la Catedral.
Conciertos de noche a las 22:30h. en la plaza
de la Catedral.



www.lacaixa.es/servicaixa

Venta de entradas por ServiCaixa a partir del
mes de junio.

Información sobre el festival: 972 22 33 05
Central de reservas hoteleras: 972 21 16 78

Con la colaboración de:

